

- 5 JUN 1984

Sakharov

El caso de Andrés Sakharov y de su esposa Elena Bonner ha originado una creciente protesta mundial por el trato que el régimen soviético les ha dado. Son innumerables los reclamos que se han formulado en favor del sabio, que mereció un premio Nobel por sus aportes científicos, y de su esposa. Aquel ha sido segregado en la ciudad de Gorki e incomunicado del resto del mundo y allí está efectuando una huelga de hambre, dispuesto a morir si no se permite salir de Rusia a su esposa, que padece una grave afección cardíaca y necesita ser atendida en centros médicos provistos de elementos adecuados. Ahora las academias de ciencias de Gran Bretaña, Suecia, Francia y los Estados Unidos han hecho oír sus voces pidiendo que cese el confinamiento de Sakharov y se permita la salida de su esposa, sumándose así a lo que se ha convertido en un clamor universal.

En un artículo de un prestigioso semanario alemán, el autor observa que no resulta claro el motivo que impulsó al régimen soviético a desatar la persecución comentada, pues no se concibe que sus jefes puedan sentir temor por la prédica de Sakharov, ya que el Kremlin cuenta con una policía especializada que emplea a miles de agentes, y dispone de más de diez mil diarios y publicaciones controladas y de la radiotelefonía y la televisión oficia-

les, en tanto que a las víctimas mencionadas no se les permite ni siquiera el uso de una máquina de escribir. Lo expuesto permite llegar a la conclusión de que la Verdad y la Humanidad, en cualquier forma en que se expresen, constituyen un peligro para la estabilidad del régimen soviético, el que sería más vulnerable de lo que se cree ante una posible reacción de los esclavizados pueblos de Rusia y de los demás países de la cortina de hierro.

Lo cierto es que corre peligro la vida de los más geniales y dignos de la especie humana, que ha luchado sin miedo por los valores que la ennoblecen, confirmando la apreciación de Benedetto Croce de que la historia es "una aventura de la libertad". A lo dicho hay que agregar que Sakharov da, además, el ejemplo de un amor entrañable a su esposa, pues ha dicho que prefiere no sobrevivir a la muerte de ella. La gesta del heroísmo en pro de la humanidad, se completa moralmente con esta conmovedora manifestación de ternura y sinceridad. Cuando la presente generación haya pasado, lo que relatamos requerirá, para ser debidamente valorado, ser inmortalizado por el lenguaje severo de los historiadores y por las formas más comprensivas y sutiles a que recurren los poetas.